



SIN LA AMENAZA DEL TIEMPO
una cara de la colección Studiolo

SIN LA AMENAZA DEL TIEMPO

una cara de la colección Studiolo

El término “colección” es inexacto e inapropiado en el caso de la colección Studiolo. Sería más correcto decir “familia” o “amor”, atendiendo, por lo menos, a los vínculos que agrupan a las más de 700 obras de arte que Candela Álvarez Soldevilla acoge bajo su techo, y bajo los tejados de los espacios a los que viajan sin parar por todas partes del mundo. Sí, una colección, pero con un valor vital tan genuino que sólo se explica cuando Candela dice: “Son parte de mi familia, las tengo en mi casa y las disfruto todos los días”. Los peines de la colección Studiolo están vacíos; en cambio, las paredes de la casa de Candela y de la recién inaugurada Fundación del mismo nombre, están repletas de retratos y cabezas que parecen estar memorizando algún episodio de esta historia compartida. Aquí, cada obra tiene un

relato único, una alegría, un recuerdo, una anécdota, una pena, una esperanza o un deseo. En cada visita guiada por las obras de la colección el guión es siempre distinto, y aún así, la narración es inagotable. Cada pieza tiene una historia de amor dentro de sí, un relato imperecedero dentro de un contenedor atemporal.

Cuando me propusieron comisariar esta muestra pensé que el tiempo, o mejor dicho, la inhibición del tiempo, era la más bella cualidad de esta colección, gracias a un ritual al que todas y cada una de las piezas se someten: formar parte de la vida de Candela y contagiarse de su generosidad y cariño. Luego, ya absorto en esta idea, leí por casualidad un precioso fragmento de un libro de Antonio Pau que decía: “La belleza no es de este mundo. La

bondad tampoco. Parece que la belleza y la bondad piden otro mundo donde pueden darse la plenitud y sin la amenaza del tiempo. Un mundo donde la máxima belleza y la máxima bondad puedan existir sin marchitarse, sin tropezar, y también sin que nadie les ponga tropiezos.”

Esta exposición habla de lo que no acaba, del don de ser por siempre, un guiño a ese lugar en donde la belleza y la bondad alcanza su zénit. Para ello erigimos un templo a lo eterno. Aquí no es que el tiempo no exista, sino que ha sido neutralizado, su dominio no ejerce poder alguno entre estas paredes. Seis bloques sobre la atemporalidad dividen el espacio en seis áreas que se reparten la selección de 169 piezas: *Vánitas* (obras en las que el proceso de vida se ve corrompido

con cierto envilecimiento), *Verweilen* (obras con una connotación de pausa deliberada, que invitan a quedarse y a disfrutar una calma indefinida), *Aión* (dios del tiempo eterno, el tiempo que no pasa, una juventud plena e ilimitada), *Ukiyo* (obras pertenecientes al mundo flotante, un lugar para el placer y la sensorialidad en donde el tiempo se deshace), *Noch-Nicht* (obras que retienen el instante con desesperación sabiendo que finalizará) y *Jetztzeit* (obras en un permanente estado de rebelión, un pensamiento crítico que se mantiene en un presente perpetuo). Todas estas aproximaciones son sólo “una cara” de la colección Studiolo.

Jorge de la Cruz.
Comisario de la exposición.



SIN LA AMENAZA DEL TIEMPO
una cara de la colección Studiolo

Del 26 de febrero
al 3 de mayo 2026
Salas 2 y 3

Horario de la sala de exposiciones:

De lunes a sábado, de 11 a 21 h
Domingos, de 10 a 14 h
Festivos, cerrado

CENTRO DE ARTE ALCOBENDAS

MARIANO SEBASTIÁN IZUEL, 9

28100 Alcobendas (Madrid)

Teléfono: 91 229 49 40

www.centrodearte.alcobendas.org

SÍGUENOS EN ALCOBENDAS CULTURA @ f X

Portada:

Rodrigo Camino Lorenzini. *Candela*. 2015.

Impresión con tintas pigmentadas

